

# La ruta de una dupla verde

Paula Raché y Aart van Bezooyen son dos diseñadores europeos que emprendieron un tour de seis meses alrededor del mundo. Lejos de un viaje de turismo, su motivación es explorar cómo se vive la sustentabilidad en los distintos países e intercambiar ideas acerca de materiales y proyectos verdes. En Chile participaron en talleres en la escuela de diseño de Duoc UC.

TEXTO, SOLEDAD SALGADO S. | FOTOGRAFÍAS, PAULARACHÉ Y AART VAN BEZOoyEN



Lámpara desarrollada con esponja reciclada en un workshop que hicieron en Alemania.



“Los materiales pueden ser el punto de partida de ideas innovadoras; cambiar nuestras expectativas y también el diseño de nuestro futuro”, dice Aart.



Apuestan al uso de materiales locales, como el bambú en Argentina, donde está la firma Bambucicleta.



MARÍA IGNACIA CONCHA

**va**  
vidactual

Es el día 53 del viaje. Hace frío en un Santiago que acaba de comenzar sus actividades matutinas y la sede del Duoc UC Plaza Vespucio está llena de estudiantes que circulan de un lado a otro. Paula Raché y Aart van Bezooyen –pareja de diseñadores, ella alemana y él holandés, ella medio colorina, él rubio, ambos muy blancos– se distinguen fácilmente entre el grupo, tanto que el guardia los detiene para saber hacia dónde se dirigen. Seguramente no sabe que son expertos en ecodiseño, y que nuestro país es el tercero que visitan como parte de una exploración e intercambio de ideas sobre la sustentabilidad, en el diseño y

materiales, alrededor del mundo. A la travesía que emprendieron desde su residencia en Hamburgo aún le faltan 131 días.

La idea de esta aventura nació hace un año atrás; un proyecto al que Paula y Aart llamaron “It’s not easy being green”. Un viaje que ya los llevó a Brasil y Argentina y que en los próximos meses los tendrá por Australia, Nueva Zelanda, Indonesia, Singapur, Vietnam, Cambodia y Japón.

“Todo partió por la frustración, como le ocurre a muchos diseñadores”, dice Aart. Él es dueño de la oficina Material Stories, que desde el año 2005 asesora a diseñadores con nuevos materiales o mejores aplicaciones de los existentes, para hacer productos de calidad superior, más competitivos y por supuesto

amigables con el medio ambiente. Ella es diseñadora gráfica y durante muchos años trabajó en una compañía de packaging donde terminó aterrada con la cantidad de desechos que se producían. Entonces ¿por qué no compartir ideas y experiencias con el resto del mundo y obtener lo mejor de cada país? Sonaba sensato. Y sigue sonando así. Planearon el tour y comenzaron a hacer contactos en países que no conocían, fuera de Europa, para visitar escuelas desarrollando workshops y conferencias motivacionales, además de conocer a profesionales del rubro y recorrer empresas.

Su filosofía apunta a que no por usar materiales verdes se resuelve el tema de la sustentabilidad. Ese es sólo el punto de partida. “Cuando uno piensa un producto con determinado material no sólo hay que centrarse en si es reciclable al final de su vida útil, hay que revisar el ciclo completo: evaluar los desechos que genera su fabricación, su distribución, disposición en los puntos de venta”, explica.

**¿Por qué creen que es tan difícil ser verde?**

“Si tú no eres verde, es difícil encontrar información de cómo hacer que el trabajo o la empresa sean sustentables. Además, pocas empresas piden ayuda con sus desechos porque no les gusta aparecer como contaminantes y, por último, tampoco es fácil encontrar financieristas que crean en los proyectos verdes”, dice Aart. Paula agrega: “Encontramos, por



Aart además de consultor, es un movedido profesor invitado a prestigiosas universidades europeas.

ejemplo, en Buenos Aires una diseñadora que ocupa desechos de botones para sus creaciones, pero no puede decir de dónde los saca porque la empresa no quiere que se sepa. O unos diseñadores que hacen unas bicicletas de bambú que son fantásticas, usando además materiales locales, pero necesitan que confíen en ellos”.

En Curitiba, donde estuvieron el mes pasado, se dieron cuenta de que las medidas sustentables que tienen son de hace 30 años, y la ciudad está creciendo tan

rápido que está en peligro la red de parques que hay en la periferia. “La verdad nos decepcionamos un poco, la sustentabilidad hay que estar repensándola, adecuándola a las necesidades y los tiempos”, dice Aart.

En la escuela de diseño de Duoc UC desarrollaron un concurso gráfico buscando ver qué significaba para los alumnos la sustentabilidad, y se sorprendieron al ver que en la escuela ya se estaba impartiendo el ecodiseño como un ramo más. Además enseñaron a fabricar

bioplástico casero (de origen vegetal) que es un material que está entrando fuerte en Europa, con muchas aplicaciones. En Chile ya hay una empresa que lo está comercializando para bolsas de basura, vasos, platos, cubiertos. Con la particularidad de que se composta en 180 días.

“Ustedes además tienen muchos recursos naturales para buscar materiales apropiados, experimentar e investigar. ¡Tienen naturaleza. En Europa cuesta mucho más!”, dice Aart. VD



De una empresa brasileña es este diseño hecho a partir de desechos de cartón.

Piensen que una buena idea sería plasmar en un libro las ideas sobre sustentabilidad recogidas por el mundo.